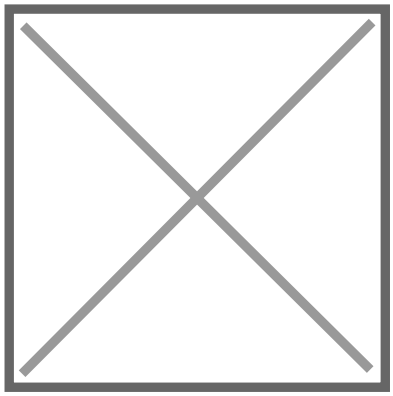

ROCINANTE Nº 83 STGO. SEPT. 2005

P. 30

al pie de la letra / crítica

Absurdo vivificador

Ramiro Rivas

Jaime Collyer (1955), a lo largo de su carrera literaria, ha sabido compartir su labor creativa en dos géneros: novela y cuento. Tres libros en cada modalidad sustentan su quehacer. Pero si tuviéramos que atenernos a sus mejores logros (recepción crítica y premios), indudablemente que sus mejores aciertos se dan en el relato breve. Esta vez retoma el género que tantas satisfacciones le ha brindado y el resultado vuelve a ser de indiscutible calidad.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que Collyer ha encontrado, definitivamente, su medio de expresión más apropiado y un estilo de escritura bien definido. La mayoría de estos cuentos rozan la maestría y demuestran una peculiar sensibilidad para crear atmósferas únicas, reales o imaginarias, pero dotadas de un clima literario perentoriamente original. A su exuberancia imaginativa, habría que señalar y agregar una moderada cuota de humor y una actitud paródica distanciada, casi persuasiva y sin estridencias.

La voz narrativa —ya sea en primera o tercera persona— expone y dirige, como tras bambalinas, el curso de las sucesivas evoluciones del texto, a través de reflexiones acertadas, precisas, que reflejan la mirada inteligente del autor, la cultura encubierta a medias, el esfuerzo por no pecar de pedantería intelectual. Collyer ha forjado un estilo propio con laboriosidad, libro tras libro, tomando lo necesario de sus mentores literarios —especialmente Borges, el más visible— y adecuándolos a su escritura con notable destreza. También debemos reconocer que esta facilidad inventiva en sus tramos a veces le juega en contra, como en el relato "Ángel dorado", que narra la singularidad de una joven que refleja en imágenes sobre su espalda desnuda el transcurrir de los hechos más importantes de la historia. Sin embargo, esta capacidad para hacer ficciones con situaciones extremas y personajes extravagantes le concede a sus textos ese sello tan personal.

Si hurgamos en los relatos más destacados de este volumen, advertiremos que los elementos irracionales y las manifestaciones más absurdas de los protagonistas son las que vivifican las intrigas, otorgándoles esa nota de ambigüedad y extrañeza. Esto es claramente perceptible en "El biógrafo de Thomas", "Bitácora de 'Sam'", "Solo de piano", "Informe de Kaufman", "El año de la bomba" o "Warrior", por mencionar unos pocos, todos dignos de la mejor antología del género.

Collyer siempre ha evidenciado cierta proclividad por desentrañar el conflicto barbarie-civilización. Esta temática está presente en algunos cuentos ("El corazón del imperio", "Breve manifestación de Dios en la selva", "Charca primordial"), donde se puede constatar la empatía que ejerce en el autor ese mundo todavía no contaminado de los seres inmersos en lo más virginal de la naturaleza. Límite (ético y moral) de dos culturas contrapuestas que ejercen una fuerza centrífuga inmodificable.

Creemos que con esta nueva obra, *La voz del amo*, Jaime Collyer confirma, hoy por hoy, ser el mejor exponente en nuestro medio del relato breve. Duro desafío para los jóvenes cultores del género que no logran desasirse de un "yo" minúsculo e intrascendente.

Jaime Collyer
La voz del amo

La voz del amo
Jaime Collyer
Seix Barral Biblioteca Breve, 2005
317 páginas

Absurdo vivificador [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivas, Ramiro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Absurdo vivificador [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile